


## ¿Para qué sirve el subjuntivo?

Imagínate que estás en la cama de un hotel y has apagado la luz. Sin embargo, no puedes quedarte dormido y empiezas a pensar en cosas. ¿En qué casos encenderías la luz de la habitación para comprobar lo que estás pensando? Marca con una X estos casos:

	
<i>Quizás mis gafas de sol están en el baño.</i>	
<i>Quizás la luz del baño se encienda durante la noche.</i>	
<i>El armario es blanco y hay dos sillas en la habitación.</i>	
<i>Aunque hubiera más sillas, la habitación seguiría siendo grande.</i>	
<i>¡Quién estuviera en una cama más grande!</i>	
<i>La ventana que da a la calle está cerrada.</i>	
<i>Si la ventana estuviera abierta, entraría aire frío de la calle.</i>	
<i>Creo que mi móvil está sobre la mesita de noche.</i>	
<i>No creo que esta almohada sea demasiado nueva.</i>	
<i>Ojalá me quede dormido pronto para que el subjuntivo me deje tranquilo.</i>	

Ahora reflexiona sobre estas preguntas:

- 1) ¿En qué modo aparece el verbo de la oración en los casos en los que has tenido que encender la luz?
- 2) ¿Por qué se utiliza este modo en estos casos?
- 3) ¿Y en los casos en los que no has tenido que encender la luz? ¿En qué modo aparece el verbo?
- 4) ¿Por qué no es necesario encender la luz cuando utilizamos este modo verbal?
- 5) Utiliza la idea de encender/apagar la luz y escribe 5 oraciones en las que tengas que utilizar el subjuntivo.

**Ejercicios de repaso**

Estos ejercicios están tomados de exámenes de SPA1102. Todos los exámenes están archivados en la siguiente dirección:

<http://www.uio.no/studier/emner/hf/ilos/SPA1102/Eksamensoppgaver/Eksamensoppgaver.html>

**1) Complete los siguientes ejemplos con ayuda de relativos. Si hay la posibilidad de usar varios, escriba todas las alternativas. Tenga en cuenta los casos en los que el relativo debe ir introducido por una preposición.**

1. *Olga y Karina, las colegas ... te hablé, vendrán hoy a la reunión.*
2. *Ven un momento, que quiero que conozcas al chico... te hablé ayer.*
3. *Fueron tus padres ... dijeron que compráramos más pescado para la cena.*
4. *Hay personas ... no les interesa nada la política local.*
5. *El motivo ... te llamo es que estoy enfermo y no podré ir mañana a clase.*
6. *Sus padres, ... están de vacaciones en Oslo, vendrán mañana a visitarnos.*
7. *El hotel tenía una terraza ... se veía toda la playa.*
8. *... necesiten ir al baño, pueden salir ahora.*

**2) Con ayuda de ejemplos del anterior, explique en qué casos los relativos *que, cual y quien* pueden alternar en su uso.**

**3) Complete las siguientes oraciones con un tiempo verbal del indicativo o del subjuntivo:**

1. *¡Haz lo que ... (querer)! No quiero discutir más.*
2. *Como no ... (nevar) un poco más, no podremos ir a esquiar mañana.*
3. *Si ... (tener) algún problema, pónganse en contacto con su embajada.*
4. *No me pareció que ... (ser) la mejor solución al problema.*
5. *Siguieron insistiendo hasta que les ... (dar, ellos) una respuesta satisfactoria.*
6. *Cada vez que ... (ir) a ese restaurante, pedíamos lo mismo.*
7. *He perdido la factura que me ... (dar, ellos) ayer en la tienda.*
8. *Mañana, aunque ... (hacer) poco viento, saldremos a navegar en el fiordo.*
9. *Por muy ocupadas que ... (estar), tenéis que terminar hoy el informe.*
10. *¡No se oye! ¡Habla un poco más alto, por favor! Que te ... (oír) todos bien.*
11. *¡Ven a visitarme cuando ... (venir) a Oslo!*
12. *¡Que ... (tener, vosotros) un buen fin de semana!*
13. *Ojalá ... (poder, ellas) irse de vacaciones en la semana de Pascua.*
14. *¡No ... (cerrar, ustedes) las ventanas! Hace mucho calor aquí dentro.*

4) Explique el uso del modo verbal en los ejemplos 12, 13 y 14 del ejercicio anterior.

5) Convierta las siguientes oraciones compuestas en oraciones simples sustituyendo la proposición por un elemento nominal (sintagma/grupo).

1. *Nadie discute que hayas tenido problemas.*
2. *Temo que nadie le haga caso.*
3. *Preferimos ir al bosque.*

6) Lea las siguientes oraciones y conteste a las preguntas:

*Quien dice eso miente.*

*Quien diga eso miente.*

- 1.1 ¿Cuál es la oración dependiente en cada ejemplo?
- 1.2 ¿Qué función sintáctica tiene esta oración dependiente?
- 1.3 ¿Por qué se usa el relativo **quien**?
- 1.4 ¿Se podría usar otro(-s) relativo(-s)?
- 1.5 ¿Por qué se usa el indicativo en una y el subjuntivo en la otra?

7) Completa los siguientes ejemplos con la estructura propuesta:

1. *No es una buena idea* .....  
Proposición sustantiva con el verbo conjugado
2. *Cuenta la noticia* .....  
Proposición sustantiva de relativo
3. *Aún no hemos perdido la esperanza* .....  
Proposición adjetiva con *que*
4. *Juan ha leído el libro* .....  
Proposición adjetiva de relativo
5. *Olvidé mi móvil nuevo* .....  
Proposición adverbial
6. *Llama a tu hermano* .....  
Oración subordinada con el verbo conjugado

8) Con ayuda de los ejemplos del ejercicio anterior, explica ampliamente de qué depende el modo verbal en las proposiciones y en las oraciones subordinadas.

**9) Complete las siguientes oraciones con un tiempo verbal del indicativo o del subjuntivo:**

1. Dale el premio a quien tú ..... (querer).
2. Usted también ..... (sentirse) orgullosa si ..... (estar) en mi lugar.
3. Si ..... (decir) la verdad, todos la creerían.
4. No creo que sus palabras te ..... (asustar).
5. Seguiré trabajando hasta que ..... (caerse) de sueño.
6. Cada vez que ..... (ir) de vacaciones, enviamos una postal a mi madre.
7. No te recomiendo que ..... (ver) esa película.
8. He perdido el bolígrafo que tú me ..... (prestar) ayer.
9. Aunque nadie me ..... (creer), solicitaré ese puesto de trabajo.
10. Por muy nerviosa que ..... (estar), tienes que dar el discurso.
11. En vista de que tus amigos no ..... (llegar), aplazaremos el partido.
12. ¡Que ..... un buen día! (pasar, vosotros)
13. Ojalá me ..... lo que pasó. (contar, ella)
14. ¡No ..... la ventana! (cerrar, tú)

**10) Explique el uso del modo verbal en los ejemplos 12, 13 y 14 del ejercicio anterior.**

**11) Explica la diferencia de significado que existe entre las oraciones de cada par:**

1. Aunque todavía tenemos tiempo, debes darte prisa. / Aunque todavía tengamos tiempo, debes darte prisa.
2. Si has ido, te has enterado de todo. / Si hubieras ido, te habrías enterado de todo.
3. En esa tienda encontrarás lo que quieres. / En esa tienda encontrarás lo que quieras.

**12) Elija la forma correcta, complete con la forma adecuada del verbo entre paréntesis o complete con un relativo.**

- 1 Hombre, Alberto, tómate otra cerveza. ¡[Venga/ Vaya] una sola!
- 2 No recuerdo dónde me lo ... [decir; ella; pasado] pero fue hace mucho tiempo.
- 3 Aprecio mucho que ... [decidir; tú] quedarte conmigo esta noche.
- 4 A lo mejor el bebé no ... [despertarse] esta noche.
- 5 No parece que ... [pedir; ella; presente] más explicaciones.
- 6 ¡Ojalá ... [tener; ustedes] suerte!
- 7 Se quedó hasta que ... [cansarse; yo]. Luego le pedí que .... [irse; él].

- 8 *No me gustaría nada que todo el mundo me ... [poder] ver cuando trabajo.*
- 9 *No dirías eso si ... [tener, tú] un poco más de tacto.*
- 10 *¿No sabes nada de Oslo? Es genial, aunque ... [hacer] frío en invierno.*
- 11 *Esa es la chica a ... [pronombre relativo] tienes que enseñar francés.*
- 12 *Recordó ... [pronombre sinónimo de 'todo lo que'] le dije.*
- 13 *Fue en Noruega ... [adverbio relativo] se conocieron, no en Suecia.*

**13) Elija la forma correcta, o complete las frases siguientes con la forma adecuada del verbo entre paréntesis.**

- 1 *Estoy aquí porque mi madre me .... [obligar], no porque me ... [apetece].*
- 2 *¿Para qué ... [necesitar, nosotros] tanta teoría?*
- 3 *Si George Clooney ... [nacer] en Noruega, sería hoy un gran desconocido.*
- 4 *Ana busca una persona con la que ... [poder, ella] compartir piso.*
- 5 *No me gustaría que alguien me ... [decir] lo que tengo que hacer.*
- 6 *Como no ... [entregar, tú] la tarea hoy, me enfadaré.*
- 7 *Haré las compras a condición de que no ... [ser] tan estricto conmigo.*
- 8 *El que ... [hacer] frío en invierno en Oslo no me afecta mucho.*
- 9 *A mí el frío no me afecta, aunque ... [hacer] menos 70 grados.*
- 10 *Le parece importante que ... [conocer, tú] su ciudad.*
- 11 *No me parece razonable que ... [pedir, vosotros] tanto dinero.*
- 12 *Es evidente que no ... [decir, vosotros] la verdad.*
- 13 *No sé si la fruta noruega ... [costar] más que la alemana.*
- 14 *Te lo digo para que lo ... [saber, tú].*
- 15 *Si necesitas irte ahora, vete. Yo te espero aquí hasta que (volver, tú)...*
- 16 *Le dije que la esperaría hasta que (volver, ella)...*
- 17 *La estuve esperando hasta que (volver, ella)...*
- 18 *Si a Obama no le (dar, ellos)... el premio Nobel, no habría venido este año a Oslo.*
- 19 *A mis padres les gustó mucho que les (felicitar, tú)... la Navidad.*
- 20 *Ole Martin todavía no ha llegado. Temo que (perder, él)... el autobús y que no (llegar, él)... a tiempo para la votación.*
- 21 *Es una verdadera lástima que (perder, ellos)... el tiempo en esas tonterías.*
- 22 *Hace muchos años que no nos vemos. Si me lo encuentro por la calle, aunque me (saludar, él)...., no lo reconocería.*

**Recomendación:** En el siguiente libro puedes encontrar explicaciones sencillas y en noruego sobre el uso del subjuntivo.



## Capítulo 2

Si lo que necesitas es distraerte un poco, pero sin olvidar el subjuntivo, puedes leer este cuento de [Charo Prados](#):

CHARO PRADOS

## IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

El colegio nacional estaba muy cerca, justo cruzando el semáforo que estaba delante de la verja de salida del patio. Bajaban la escalera, torcían a la derecha, dejaban atrás los columpios de hierro, clavados en el albero amarillo como espantapájaros metálicos, abrían la reja, que su madre se ocupaba de dejar bien cerrada detrás de ellas, y esperaban a que el muñequito se pusiera en verde. Cogida de la mano de su madre, cruzaba a la acera de enfrente. A las nueve en punto se formaba la fila para entrar a las clases, hasta las once, que tocaba la campana para el recreo. A las once y media tocaba clase de Lengua.

Aquel cable renegrido, amenazante, recorría, muy pegado al techo, la pared del fondo de la clase, y torcía hacia la derecha, suspendido sobre nuestras cabezas, como una serpiente venenosa a punto de atacar, o una horca eléctrica, capaz de saltar en cualquier momento, chisporroteando, cuando menos te lo esperaras, boqueando, cric cric, sobre la fila de niñas de tercero con babi blanco y felpa azul marino, pegadas a la pared, en riguroso orden de puntuación, que recitaban los tiempos verbales de carrerilla, conforme la maestra lanzaba sus preguntas a un ritmo endiablado, como cuando mi hermano pequeño empuñaba su nueva metralleta de plástico, tatatatatatata. Era muy importante no quedarse rezagada, contestar alto y claro a lo que doña Carmen te preguntara, so riesgo de ser condenada, al más mínimo error, al final de la cola, justo debajo de aquella caja de plástico requemado que el día que se fue la luz saltó por los aires, boom, inundándolo todo de chispas rojizas que sonaban como los triquitraques que los niños del pueblo hacían estallar en la acera cuando las niñas se acercaban al kiosco de las chuches, imperfecto de subjuntivo, yo amara o amase, había que decir las dos formas, sin perder comba, temiera o temiese, partiera o partiese.

—Bien. Muy bien.

Y otra vez saltó hacia delante, hacia la cabeza de la fila, con su babi blanco y sus zapatos gorila y los leotardos marrones de todos los inviernos, aquel noviembre cumpliría ocho.

A la salida estaba siempre el viejo que vendía *palodú*. A ella y a su madre les gustaba mucho mordisquear aquellos palitos secos que tenían regusto a regaliz y a campo mojado por la lluvia. Los viernes cruzaban la plazoleta hasta el kiosco para comprar estampas de *Vida y color*, que luego pegarían con cuidado en el álbum, peces, leones, pájaros, insectos, todos con su descripción debajo, escrita en aquella letra tan pequeña. Algunas eran muy difíciles de conseguir, por eso algunos domingos por la mañana iban al parque, a la plaza del estanque en forma de U y las barcas de remos, a intercambiar cromos, y luego a la plaza de las palomas. Les daban de comer arvejones, y su padre sacaba fotos de toda la familia.

—Hay que ver lo bien que lee ya la niña, con lo chica que es.

Un día, a la salida del colegio, unos hombres que había en la puerta nos regalaron *Nocilla*, una porción a cada niña, muy bien presentada, con su pequeño envase de plástico blanquísimo, las letras redondas impresas sobre la tapadera roja de aluminio, que se despegaba muy fácil, solo había que tirar de la lengüeta de la esquina. Era un placer lamer aquella pasta de color marrón oscuro, dulce, *leche*, *cacao*, *avellanas*, *azúcar*, la merienda de los niños de la tele, absolutamente gratis, sin esperar a llegar a casa, sin untarla en el pan blanco de la merienda, medio escondidas, rebuscando con la punta de la lengua los últimos restos pegajosos de aquel mejunje, como perrillos salvajes. Mi madre no solo no se enfadó porque comiéramos algo dulce antes de almorzar, sino que esa tarde bajó al supermercado de la esquina y compró un bote grande, y nos dejó abrirlo, y meter el dedo en aquella pasta deliciosa. Incluso ella la probó un poco.

—Desde luego que esto está buenísimo.

Y leyó la etiqueta, muy concentrada, y dijo que la compraría más veces, porque, aunque era más cara que el *Tulicrem*, alimentaba mucho, y eso estaba bien, para que creyéramos sanos, y estudiáramos mucho, y sacásemos buenas notas, y fuésemos, en el futuro, personas de provecho.